ERIC LUCK, EL PSÍQUICO INGLÉS QUE CONQUISTÓ BUENOS AIRES

(Publicado originalmente en el E-Boletín Psi, 16, enero de 2021)

Juan Gimeno*

jgimeno54@yahoo.com.ar

INTRODUCCIÓN

En el ámbito de la parapsicología, la literatura histórica suele entenderse, a diferencia de la investigación experimental y los trabajos de campo, como un "premio consuelo" o una circunstancia decorativa cuya única utilidad sería animar sobremesas anodinas. Sin embargo, Alvarado (2020)[1] alentó a los historiadores a no bajar los brazos, ya que, refiriéndose a la primera parte del siglo XX y aún antes, asegura:

> Puede haber muchas evidencias de procesos psíquicos, características de casos y fuentes para desarrollar hipótesis específicas y hacer nuevas investigaciones. Esta literatura, como toda literatura científica (ocurre también en psicología, física, etc.) tiene ideas que han sido olvidadas por una razón o por otra, que todavía podrían aplicarse al presente [...]. Usando esa información anterior hoy en día podríamos hacer estudios mucho más avanzados, ya que tenemos una instrumentación psicofisiológica que no existía en esos años [...]. Muchos de los investigadores actuales tienen un desconocimiento casi completo de esta literatura.

El médico y psicoanalista Arnaldo Rascovsky[2] quien observó experiencias psi en su práctica clínica (Rascovsky, Rascovsky & Salvarezza, 1957), eventualmente conoció a Luck y concluyó lo siguiente:

---

[1] Ver la videoconferencia titulada "La Investigación Psíquica y la Psicología: La Importancia de la Perspectiva Histórica" en https://www.usp.br/interpsi/?p=1002

[2] Arnaldo Ravscovsky (1907-1995) fue miembro fundador de la Asociación de Endocrinología Argentina, la Asociación Psicoanalítica Argentina y editor de la *Revista de Psicoanálisis,* ver su videoconferencia (no publicada) La percepción interna y la percepción externa, presentada en el Sexto Congreso Argentino de Parapsicología en 1986.

> Yo lo traté a Míster Luck, uno de los hombres más conocidos del país. Lo invité a mi consultorio, junto con otras diez o doce personas. Cuando llegó un amigo que era presidente de una importante compañía, Luck le dijo: *Usted se va mañana a New York*. Mi amigo le contestó: *No, se equivoca. Yo vine hoy de New York*. Y Luck le contestó: *Pero usted se va mañana a New York*. Ese amigo me llamó por teléfono al día siguiente porque lo habían llamado de urgencia a New York y debía viajar de inmediato. Después me dijo: *Hay alguien que no viene porque andan mal los ascensores*. Al rato me llama uno de los invitados y me dice que no iba a venir a comer porque vivía en un piso 20, se habían descompuesto todos los ascensores, ya había bajado y subido por las escaleras una vez y no pensaba volver a hacerlo. Luck era un hombre extraordinario.

Desde la perspectiva antes propuesta por Alvarado, este artículo revisará las experiencias de uno de los psíquicos más populares de Buenos Aires. Además, de acuerdo a una corta biografía que escribí antes (Gimeno, 2014), me propongo completar la información a través de documentos recientemente hallados con el propósito, no sólo de ordenar este "rompecabezas" en la historia de la parapsicología argentina, bastante inconcluso por cierto, sino promover una mirada crítica sobre su actuación y la de quienes lo frecuentaron.

BUSCANDO SU DESTINO ENTRE INGLATERRA Y ARGENTINA

Eric Naysmith Courtenay Luck nació el 15 de junio de 1893[3] en el pequeño pueblo de Willmington, perteneciente al condado de Kent, a veinticinco kilómetros de Londres, Inglaterra. A los 5 años se trasladó con su familia a la región de Connemara, Irlanda, donde trascurrió su infancia entre imponderables bellezas naturales. En 1903, regresaron a Londres y cuatro años más tarde emigraron a la Argentina, donde el padre trabajó en el Laboratorio del Parque de Artillería de Zárate, dependiente del entonces Ministerio de

[3] Parte de su biografía fue extraída de Canavesio (1948a).

Marina. Allí mismo Eric tuvo su primer trabajo como Ayudante de Laboratorio, a los 17 años.[4]

En 1912, cuando regresó a Inglaterra para cumplir con el servicio militar obligatorio, fue enviado a Hong Kong donde lo sorprendió el inicio de la Primera Guerra Mundial. Allí experimentó su primera experiencia psíquica. Ocurrió durante la batalla del Somme, librada entre mayo y setiembre de 1916. Luck actuaba como capitán al mando de una pieza de artillería. El procedimiento para dar con el enemigo era lento, debiendo dispararse muchas veces el cañón hasta poder encontrar el blanco. Entonces, con el mapa en la mano, fue invadido por una rara sensación y el lápiz se dirigió automáticamente hacia un punto arbitrario. Tomó conciencia de que ése era el lugar donde se encontraba el enemigo y sin realizar ningún cálculo ordenó el cañoneo, y el impacto "es seguido de explosiones como si el proyectil hubiera dado en el reservorio de municiones; al mismo tiempo se siente invadido de una sensación de muerte y desolación, seguida de un silencio ratificador." (Canavesio, 1948a, p. 24)

Firmado el armisticio, regresó a Londres y se interesó vivamente por cuestiones metapsíquicas. Recorrió librerías y asistió a sociedades de investigación psíquica, donde aprendió la técnica de la psicometría o lectura psíquica a través de objetos, a pesar de la oposición de sus padres. Allí conoció a Eileen Garrett (1893-1970) (Canavesio, 1948a, p. 24), quien luego emigraría a Estados Unidos para ensayar con J.B. Rhine (1895-1980) y ser presidenta de la Parapsychological Foundation. En 1919 se casó con su compatriota Madge Ducros, y ambos llegaron al puerto de Buenos Aires procedentes de Londres el 1 de abril de 1920 a bordo del buque Marquesa,[5] para radicarse definitivamente en Argentina. En 1923 nació su única hija Pamela Joan.

Poco a poco se fue haciendo conocido como vidente, habilidad que podía ejercer a voluntad; primero dentro de la colectividad anglófona y luego entre políticos y personalidades locales. Realizaba lo que denominaba "transcripciones", o sea lecturas sobre el pasado, presente o futuro de su consultante, logrando resultados convincentes aunque anecdóticos. Manio Rinaldini (1928), un líder espiritista argentino, relata el siguiente episodio:

> Bruscamente y con un modo peculiarísimo, el Sr. Luck, otra vez se dirige al Sr. Z… y le dice: *Tengo la absoluta seguridad que usted, antes de 36 horas,*

[4] Boletín Oficial de la República Argentina, 1910, p. 571.

[5] Recuperado de Jewish Genealogy in Argentina [https://www.hebrewsurnames.com/LUCK].

> *recibirá un telegrama de Bolivia*; y dándose vuelta al doctor Mandarino y a mí nos pide que tomemos bien nota, que él tiene la certeza que un telegrama lo va a recibir, y que hagan el favor de avisarle cuando expire el plazo. Por supuesto que tuvimos bien en cuenta la advertencia. Esto era a la 0,30 de la mañana, del día 2, jueves. ¡El viernes 3, a las 12,30, el Dr. Mandarino me habla por teléfono, comunicándome todo agitado, que a las 12, media hora antes del plazo fijado por el señor Luck, el Sr. Z… recibió, con alegría y estupefacción, un telegrama de Bolivia, que él no esperaba!! (p. 189).

SU RELACIÓN CON EL ESPIRITISMO

Hacia 1920 ninguna institución científica argentina mostró interés por el caso de Luck. No es sino hasta noviembre de 1931, cuando el Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía y Letras decide que sobre la base del ya existente laboratorio de psicología experimental, se cree el Instituto de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras, una de cuyas secciones se denominaba “Psicología Paranormal”, aunque debido al cambio de autoridades posterior al golpe de estado del 6 de septiembre de 1930, esta sección nunca llegó a funcionar (Consejo Directivo, 1931). En el ámbito privado, los primeros interesados aparecieron recién en 1946, por la Asociación Médica de Metapsíquica Argentina y en 1948 por la Sociedad Argentina de Parapsicología. Por lo tanto, la actividad de Luck sólo podía ser observada, con algún grado de reflexión, por particulares instruidos o por la fracción experimentalista del espiritismo kardeciano, en aquel momento en minoría dentro de las sociedades pero ejerciendo una fuerte presión para realizar experiencias que ratificaran sus principios. Tal es el caso de Manio Rinaldini (¿?-1964) primero y tiempo después José Fernández (1893-1967), este último lo destacó entre los psíquicos en actividad. Por ejemplo, refiriéndose a Ofelia de Ricur, Fernández (1933) compara a Luck con aquélla, diciendo

> Por la precisión de sus percepciones y la forma concreta en que las expresa, muestra tener esa forma de mediumnidad capaz de convencer de la realidad del mundo espiritual al más incrédulo materialista (siempre que sea un sincero

> observador) que todos hemos admirado en el conocido sensitivo inglés Mr. Eric Luck (p. 11).

Otra referencia de Fernández (1963) sobre Luck permite conocer su paradero: "En cierta ocasión, hacia 1931, visitábamos con un grupo de personas al conocido vidente Míster Eric Luck, en la residencia que ocupaba cerca del pueblo de Temperley, donde atendía en la forma más desinteresada y cordial a sus invitados." (p. 28) En aquellos años, Temperley era una villa tranquila con fuerte presencia de la colectividad británica. La cita también indica que ya se lo conocía como una personalidad destacada. A continuación se describe un diagnóstico certero a uno de los médicos que lo acompañaban:

> Luck dijo, de improviso, *Usted tiene una muela cariada*. *No* –fue la respuesta; a la que siguió una nueva afirmación de Luck. Entonces el doctor Olives, molesto, le manifestó que era dentista y que no tenía diente alguno en esas condiciones. Al oír esto, Luck, marcando con un dedo un punto de su cara volvió a afirmar categóricamente: *Yo le aseguro que en sitio así tiene una muela que podrá estar bien por afuera, pero por dentro es hueca. ¡Siento que hay un vacío aquí!* Y enseguida, vino la explicación de Olives: *¡Ah, sí! En ese lugar me falta una muela*..." (p. 28).

A LA CONQUISTA DE BUENOS AIRES

La intensidad de sus actividades lo debe haber alentado a mudarse a Buenos Aires. Entre 1934 y 1943, Luck vivió en el barrio de Palermo, más precisamente en la avenida Las Heras 3026, para luego instalarse definitivamente en un primer piso de la avenida Santa Fe 2339.[6] En esa década terminó de madurar su fama, dato que confirma Canavesio (1948a) asegurando que "desde el año 1933 a 1943, realiza práctica continua de varias traducciones diarias, calculando en 14.000 el número de lecturas atendidas" (p. 25). Muy pocas han quedado registradas, aunque es interesante mencionar una descripta por el epistemólogo Mario Bunge (1919-2020), conocido por su cruzada para incluir a la

[6] Consultado en Biblioteca del Museo de las Telecomunicaciones.

parapsicología entre las pseudociencias. En sus memorias (Bunge, 2014) describe a Luck de manera impiadosa:

> Poco después [1933] causó sensación en Buenos Aires un adivino que se hacía llamar Míster Luck, y cobraba 100 pesos por consulta, el equivalente de la mensualidad de un peón. Míster Luck no vaticinaba el futuro: se limitaba a "leer" el pasado del cliente [para luego detallar] que impresionó a mi padre diciéndole que el suyo, mi abuelo Octavio, aspiraba rapé, e hizo los ademanes típicos del adicto a ese opiáceo, que vi mucho después al terminar de cenar en la *high table* del Bentham College de Oxford (p. 304).[7]

Por la misma época, un artículo en el semanario *Mundo Argentino*, que vendía 140.000 ejemplares en cada edición, confirma las palabras de Bunge en el sentido de la notoriedad creciente de Luck, aunque lo contradice respecto de las premoniciones. Monsalvo (1935) lo presenta del siguiente modo:

> Actuando dentro de la colectividad inglesa de esta capital y para un reducido grupo de personas pertenecientes a los altos círculos políticos y sociales, para muchos de nuestros lectores no será ciertamente desconocida la personalidad de Mr. Eric Luck, el vidente inglés que, con casi un año de anticipación, publicó en un diario británico de esta capital la crónica de la revolución de Uriburu (p. 44).[8]

Monsalvo asegura que Luck le muestra el recorte de un diario inglés publicado en Buenos Aires en el cual dejó sentada esa profecía, y además le entrega otro con fecha del 4 de febrero de 1928, en donde presagia la guerra entre Paraguay y Bolivia.[9] A continuación Luck asegura que: "Si ustedes han seguido mis trabajos habrán visto que esta profecía no ha sido sino un caso más dentro de los que me ha sido resolver." (p. 44)

---

[7] Curiosamente, la confirmación de esta afirmación proviene del mismo autor, a pesar de sus juicios agoreros al respecto. Ver también Bunge, M. (1991). Las creencias y las descreencias de un escéptico, *E-Boletín Psi*, 2, en http://www.alipsi.com.ar/wp-content/uploads/E-BOLETIN_PSI_Vol.15_No2_Mayo_2020.html#tit3

[8] Se refiere al golpe de Estado del 6 de setiembre de 1930, ejecutado por un grupo de militares encabezado por el teniente general José Félix Uriburu, que derrocó al presidente Hipólito Yrigoyen.

[9] La llamada Guerra del Chaco, entre Paraguay y Bolivia, se libró desde el 9 de septiembre de 1932 hasta el 12 de junio de 1935.

EL ENCUENTRO CON ORLANDO CANAVESIO

Orlando Canavesio se graduó como médico en 1942, especializándose en neurocirugía. En 1946 fundó y dirigió la Asociación Médica de Metapsíquica Argentina, integrada exclusivamente por profesionales de la salud, y la *Revista Médica de Metapsíquica*. Colocó la aplicación de estadísticas a un segundo plano (o al menos jamás la abordó) de metodología rhineana, que venía imponiéndose a partir de 1930, para concentrarse en la escuela europea que experimentaba con sujetos altamente dotados. Su tesis de doctorado (Canavesio, 1951) es la primera en Iberoamérica basada en un tema parapsicológico: la realización de electroencefalogramas a psíquicos durante sus prácticas, descubriendo un trazado particular que denominó "estado metapsíquico" (Parra, 2009). En ese texto reconoce que se trata de un trabajo "concebido cuando cursaba el primer año de medicina, en el año 1935" (Canavesio, 1951, p. 5). Se entiende que desde entonces haya comenzado a buscar y evaluar psíquicos, para luego entusiasmarlos con su proyecto. Con el tiempo armó un verdadero grupo de trabajo con ellos, que lo acompañaba en sus actividades. Por ejemplo, en el curso de parapsicología que dictaba en el Instituto Argentino de Parapsicología, se dice que "se contará con la colaboración de los dotados señores Valentín A. King, Eric C. Luck, Federico Poletti y Enrique Marchesini" ([Anónimo], 1957a, p. 1).

El encuentro de Canavesio con Luck selló una gran amistad y generó una abultada agenda de trabajos. Uno de los más importantes fue la participación de Luck en el primer electroencefalograma mientras realizaba sus prácticas psíquicas. Se llevó a cabo en el Hospital Santa Lucía de Buenos Aires, el 11 de noviembre de 1942, y fue el inicio de un estudio que concluyó con la defensa de su tesis doctoral. Por entonces el electroencefalograma no era una práctica habitual y los equipos eran escasos. Pero Canavesio tuvo el apoyo de Ramón Carrillo (1906-1956), profesor de neurocirugía en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires (Canavesio, 1951, p. 60).

Carrillo estaba interesado por la cuestión. "Comenzando la década del 30, ganó una beca de la Universidad de Buenos Aires para realizar un posgrado en Europa, por lo que vivió tres años en las ciudades de Ámsterdam, París y Berlín investigando sobre esclerosis cerebral" (Amrein & Young, 2015, p. 19). Si bien Carrillo publicó numerosos trabajos sobre temas vinculados a la neurología, psiquiatría, histología y patología del sistema nervioso, con especial referencia a la neurocirugía y a la historia de la medicina en revistas como *Archivos Argentinos de Neurología, La Semana Médica*, la *Revista de la Asociación Médica Argentina* y *La Prensa Médica*, entre otras, hacia la década del cuarenta se dedicó

de lleno a la medicina sanitaria. Cuando Juan Perón (1895-1974) asume la presidencia de la nación en 1946, lo elige al frente de la Secretaría de Salud Pública, que en 1949 se transformó en el nuevo Ministerio de Salud Pública.

El 7 de enero de 1948 se vuelven a encontrar Luck, Canavesio y Carrillo: a causa de la implementación del Plan Quinquenal de Desarrollo, se creaba el Instituto de Psicopatología Aplicada (IPA).[10] Si bien este instituto "nació con la pretensión de abarcar un campo hasta entonces inexplorado de la asistencia pública, como eran los enfermos mentales excluidos de la zona de alienación: neuróticos, toxicómanos y psicópatas" (Falcone, 2014, p. 39), que incluía a algunas de las prácticas espiritistas alejadas de la vertiente experimental, Carrillo logró insertar un Gabinete de Parapsicología que luego se transformó en Sección, nombrando como jefe al mismo Canavesio, convirtiendo al Estado argentino en el primero en el mundo en intervenir en tales estudios. En el Laboratorio de Electroencefalografía del IPA, se investigó metódicamente tanto a médiums espiritistas como a sujetos tales como Mr. Luck. Muchos de ellos fueron invitados a colaborar *ad honorem* con una sola excepción: "Se contrató para efectuar experiencias e investigaciones al metagnósico Sr. Eric Courtenay Luck, que actúa oficialmente desde 1949" (Canavesio, 1951, p. 28).

Con el tiempo, la base de datos del Gabinete de Parapsicología le sirvió a Canavesio para fundamentar su tesis, en la que se incluyen otras videncias de Luck, conseguidas durante la administración de los electroencefalogramas, como la que sigue (Canavesio, 1951):

> Traduce al Dr. N. B. Tiene una imagen auditiva de la palabra "guay", que se repite continuamente. Se preocupa al no poder interpretar su significado; repentinamente asocia: "villa", a "guay" y le pregunta: *¿Qué tiene Ud. Con Villaguay? He nacido allí*, le contesta el Sr. N. B. (p. 43).

La última referencia de Luck en el Ministerio de Salud es del año 1954. El Instituto Argentino de Parapsicología estaba organizando un congreso de parapsicología para abril del año 1955, evento que finalmente fue suspendido. Si bien se trataba de una institución privada, había conseguido un amplio apoyo de parte del gobierno central, a tal punto que el presidente de la Comisión de Honor era el presidente de la nación, y como vocales figuraban ministros, gobernadores, rectores de universidades estatales y funcionarios

[10] Resolución 6180/48 de la Secretaría de Salud Pública de la Nación. Creación del Instituto de Psicopatología aplicada. Archivos de la Secretaría de Salud Pública de la Nación, Vol.3, n° 15, feb. 1948, pp.84-87.

destacados. En esa lista estaba incluido el “señor Jefe de la Sección Parapsicología del Ministerio de Salud Pública de la Nación, D. Eric C. Luck” (Anónimo, 1954, p. 183), lo que indica que también pudo haber asumido responsabilidades ejecutivas junto a Canavesio.

En septiembre de 1955 se produjo un golpe de estado que derrocó al presidente de la nación, quién fue reemplazado por el general Eduardo Lonardi. A partir de ese momento se desarticularon todos los planes del gobierno depuesto.[11] Hasta el día de hoy no se conoce el destino de los archivos del Gabinete de Parapsicología, presumiendo que fueron destruidos. Solo es posible seguir su actividad a través de publicaciones periodísticas, como es el caso de una disertación realizada por Orlando Canavesio en un programa de radio (Canavesio, 1948b).[12] Comienza comunicando que:

> La Secretaría de Salud Pública, al crear el Instituto de Psicopatología Aplicada y dotarlo de un Gabinete de Metapsíquica o Parapsicología, ha dispuesto el estudio de la Metapsíquica o Parapsicología [… explicando a continuación que] esta ciencia ha tenido que efectuar su antesala en los círculos científicos oficiales durante mucho tiempo, antes de ser oficializada debido a que estaba orlada de factores como la superchería, sugestión, charlatanismo, curanderismo, simulación, errores de interpretación, espiritismo desviado, ocultismo, religiones ocultas, etc. (p. 98).

Al referirse a la transmisión del pensamiento en forma experimental, Canavesio señala que no es fácil para el común de las personas, que sólo suelen advertirla en forma espontánea, aunque hay otras dotadas de esta cualidad, llamadas videntes, clarividentes, psicómetras, rabdomantes, médiums, etc, dando a conocer a continuación dos ejemplos protagonizados por Luck (Canavesio, 1948b):

> El señor X le pregunta a Míster Luck: *¿Qué me dice de mis hijos?*, a lo que le contesta: *Su hijo mayor es un gran matemático; hace números y más números*

[11] En el caso del IPA, a partir del 10 de diciembre de 1956, quedó subsumido en la Dirección de Salud Mental, perdiendo su actividad el Gabinete de Parapsicología; en febrero de 1959, por Resolución del Consejo Nacional de Salud Mental, el viejo Instituto pasó a denominarse Instituto de Psicopatología de la Capital Federal (Res.1014/59) y finalmente el 27 de junio de 1967, el establecimiento adoptaba la actual denominación de Centro de Salud Mental Dr. Arturo Ameghino (exp. n° 5345/67), trasladándose desde su dirección original a la actual sede de la calle Córdoba 3120 (Falcone, 2014, p. 37).

[12] El programa se titulaba *Cultura y Política Sanitaria*, y se emitía por L.R.A. Radio del Estado. Canavesio leyó su presentación el día 8 de diciembre de 1948.

> *en un pizarrón que hay en una sala de su casa; estudia ingeniería; tiene una facilidad estupenda para las matemáticas y es proverbial su trabajo diario en tal pizarrón*: Datos estos completamente exactos. (p. 99)

Es interesante subrayar que Canavesio nombra a Eric Luck con su apodo de "Míster Luck", como era conocido popularmente. El hecho de que no haga ninguna aclaración al respecto es prueba de su popularidad. Finalmente, el expositor comunica que "se estudiará a las personas que posean la facultad y que deseen concurrir al Instituto, sito en Bernardo de Irigoyen 244/248" (Canavesio, 1948b, p. 100), que es la actual sede del Ministerio de Salud de la Nación.

EL PERONISMO, LA PARAPSICOLOGÍA Y MÍSTER LUCK

El folklore popular gusta asociar al peronismo con actividades esotéricas,[13] entre las que involucra erróneamente a la parapsicología; historiadores y ensayistas suelen mencionar esa relación como una "nota de color", pero sin agregar las correspondientes fuentes que documenten el dato. Sirve de ejemplo el origen del interés de Perón por la parapsicología, mencionado por del Valle (1992):

> Es muy probable que haya sido el doctor Baldassarre quien interesó vivamente a Juan Domingo Perón por el tema de la parapsicología, puesto que al llegar a Mendoza con destino al Centro de Instrucción de Montaña, el entonces Teniente Coronel en enero de 1941 se hospedó en casa del referido profesional iniciándose a partir de entonces un fluido diálogo entre ambos, amistad que se extendió hasta la muerte del intelectual mendocino. (p. 175)

Este dato es repetido *ad infinitum* sin siquiera citar la fuente, por otra parte tampoco documentada, y en algunos casos agregándole impunemente otros detalles.[14] De todas maneras, el interés del peronismo por la parapsicología queda demostrado al menos y sobre todo por el apoyo al Primer Congreso Argentino de Parapsicología o la creación del

---

[13] Sin duda que el caso más conocido haya sido el del ex ministro de Desarrollo Social, José López Rega (1916-1989), miembro de la logia ANAEL, aún hoy reconocido por su seudónimo de "el brujo", quien oficiaba como consultor espiritual de María Estela Martínez, última esposa de Perón, y autor de un tratado de astrología (cf. López Rega, 1962).

[14] Por ejemplo que el abogado Pedro Baldassarre, "a su vez era parapsicólogo" (Anónimo, 2019), o "mentalista" (Scabuzzo, 2019), elementos que sazonan el relato pero confunden al lector honesto.

Gabinete de Parapsicología. También debemos mencionar la Resolución aprobada por la Comisión de Educación de la Cámara de Diputados, con amplia mayoría del peronismo, para incorporar la asignatura Parapsicología a los planes de enseñanza de la carrera de psicología, [Expte. 1035-D-1973 del 29 de agosto de 1973. Reunión No. 26, Diario de Sesiones, pp. 1997-1999] (Cámara de Diputados de la Nación, 1973) (cf. Parra & Gimeno, 2019).

Con respecto a las conductas personales, al mencionar la época inicial del peronismo (1945-1955) se asocia a Perón y a su primera esposa Eva Duarte (1919-1952) con videntes a quienes consultaban. Aunque sin documentación suficiente que lo avale, el médium español Hilario Fernández, conocido como "Hermano Lalo", director de la Escuela Científica Basilio, institución espiritista a la que Perón había autorizado y apoyado para organizar un multitudinario evento espiritista en el estadio Luna Park en 1950 (Caimari, 2010; Gambini, 2016), para despecho de la Iglesia Católica.

Al respecto, la literatura parapsicológica aporta algunas luces. Un ejemplo es el yuyero y vidente Augusto Frin (1884-1971). Jorge Frin, su nieto y confidente asegura que (Gimeno, 2006):

> Evita visitó en varias ocasiones el chalet de Villa Domínico, interesada vivamente en las videncias de Augusto. Y después, una vez enferma, recibió las visitas de Nélida [esposa de Augusto] a la quinta de San Vicente, donde le llevaba yerbas medicinales, a pesar de que el diagnóstico de Augusto ya le había quitado toda expectativa de curación. (p. 71)

También hay testimonios de otras dos videntes reconocidas. Rosita de la Torre cuenta que una noche, fue invitada por un amigo y militar retirado para realizar algunas sesiones de lectura psíquica a través de la psicometría. En un momento, un caballero le entrega una tarjeta dentro de un sobre. Al tocarlo, ella "ve" a Perón y a su futuro inmediato. Luego supo que: "Ese señor que me había entregado el sobre era el edecán de Perón, que venía de la Casa de Gobierno; el sobre contenía una tarjeta firmada por Perón" (De la Torre, 1963, p. 57). Por su parte, otra vidente, Irma Maggi (Maggi, 1964) destaca que:

> Sabía que se hacían reuniones espiritistas (entre otros la 'señora' [Eva Perón] y sus allegados) pero no me interesaba; cuando un día vino una amiga mía y me dijo: *Tengo un* encargo *importante. La 'señora' me dijo de invitarla para que con*

> *su fuerza espiritual refuerce más aún su cadena fluídica. Desea que usted entre en este círculo* –y ante su respuesta evasiva, la amiga la animó–: *¿Pero no sabe que ella ofrece un buen sueldo mensual?* (p. 47-48)

Sobre Eric Luck circulan mayor cantidad de anécdotas, aunque casi ninguna puede ser verificada más que por la credibilidad de quien la narra, incluyendo el probable agregado de elementos truculentos para rodearlas de un halo de comicidad y ligereza. Los medios de prensa no son una excepción. Por ejemplo, en un reciente programa de televisión[15] en el que se presentaba una biografía de Ramón Carrillo, el nombre de Luck fue mencionado. Carola Gil, su conductora, relató lo siguiente:

> Carrillo era muy cercano a un vidente muy consultado en la Ciudad de Buenos Aires en aquel momento, que se llamaba Eric Courtenay Luck… un clarividente muy, muy consultado no sólo en el ámbito anglo-argentino de Buenos Aires sino por los argentinos. Tan cercano que lo lleva a consultar a Perón y lo acerca a que haga sus videncias con el General. Lo consultaba por las mañanas. Y Evita un día decide levantarse temprano, se acerca a la oficina donde está Perón, lo encuentra a míster Luck y le dice: *No vuelva más, porque la única que le lee el futuro al General soy yo*. Nunca más se lo vio al señor Luck.

Una circunstancia similar ocurrió durante un programa de radio en el que su conductor, Jorge Lanata, se sorprendía de una anécdota narrada por su colega Magdalena Ruíz Guiñazú, cuando Luck le había predicho que su próximo hijo nacería un 22 de octubre, cosa que finalmente había sucedido. A continuación Lanata agregó, siempre en un tono jocoso:

> Lo tenía en Olivos. Esas típicas cosas de Perón, le compró, le regaló una casa en Olivos, en los alrededores de la Quinta, para tenerlo cerca. Cuando a Perón

---

[15] *Odisea Argentina* emitido por la señal LN+ del 18 de mayo de 2020. La anécdota no se trató en el espacio central del programa sino en una columna breve titulada “Espacio Whisky” en el que se abandona la rigidez de la coyuntura para relajarse con historias amenas, mientras se bebe un vaso de whisky.

> lo sacan, el tipo se queda sin laburo y termina yendo casa por casa adivinando el futuro.[16]

En estos dos casos puede comprobarse la venalidad con que, casi sin excepción, se abordan las noticias relacionadas con Luck (y la parapsicología en general) en los medios de comunicación, desoyendo la recomendación de la cátedra periodística para cuestiones polémicas que exige que coincidan "al menos dos fuentes, independientes entre sí, a las que se aludirá siquiera sea vagamente" (Ruiz & Albertini, 2008, p. 25). Las declaraciones de Lanata son absolutamente falsas, mientras que las de Gil fueron obtenidas, aunque sin mencionar la fuente y luego de un leve maquillaje dramático, de Hipólito Jesús Paz (1917-2013), ministro de Relaciones Exteriores entre 1949 y 1951, en donde se asegura que Perón protegía y admiraba a Luck, pero que las consultas con él se habían interrumpido cuando Eva Duarte había decidido "que no vuelva más porque aquí la única que le lee el futuro al General soy yo" (Paz, 1999, p. 211).

En otro de los escasos testimonios escritos, llama la atención que el doctor Arturo Pimentel, colaborador directo de Carrillo, al mencionar la parapsicología, arriesgue: "En ese tema Carrillo tenía contactos también críticos con un amigo inglés de Perón. Se trataba de la persona conocida por 'Mr.' Lack, (*sic*) quien estuvo muchos años junto a Perón y le relataba vivencias de corte parapsicológico." El error en la grafía no debe interpretarse como tipográfico, sino como prueba de que se está mencionando a una persona de la que ni siquiera conocía la correcta escritura de su apellido. Por su parte, otra periodista, Viviana Gorbato (1950-2005) no adiciona mucho al comentar: "En la década de los 50, un vidente, Mr. Luck, era frecuentado por los poderosos de diversos bandos políticos (aunque Perón fue el que le dio hasta un puesto oficial)" (Gorbato, 1996, p. 84), sin mencionar cuál era dicho puesto. El ensayista Juan José Sebreli, que prologa la obra de Gorbato, en uno de sus libros dice que: "Perón alentó variados esoterismos y ocultismos, mantuvo relaciones con el médium inglés Courtenay Luck y con el brasilero Menotti Carnicelli" (Sebreli, 2002, p. 342). Consultado al respecto solo pudo agregar que: "Es un personaje que no volví a estudiar ni encontré más datos de él", cayendo en las generalidades de la ley con respecto a la legitimidad de las fuentes, a pesar de su prestigio como investigador.[17] El periodista Jaime Cañas completa esta saga excéntrica al mencionar a Luck entre quienes trabajaron con José Fernández, pero agrega un nuevo

---

[16] *Lanata sin Filtro*, emitido por Radio Mitre, el día 25 de febrero de 2014.

[17] Comunicación personal de Juan José Sebreli a Juan Gimeno, 13 de mayo de 2020.

elemento insólito al tratarlo como “famoso clarividente y espía británico” (Cañas, 1979, p. 24) sin agregar una sola palabra aclaratoria, a pesar de haber escrito antes un libro entero sobre espías… que ignora totalmente a Luck! (Cañas, 1970).

LA ÚLTIMA DÉCADA

Un acontecimiento político define el comienzo de la última etapa de la vida de Luck, quien falleció en noviembre de 1965. Se trata del golpe de estado de septiembre de 1955 que desaloja a Juan Perón del poder. No solo se destituyó a los poderes legislativo y ejecutivo sino que se interrumpió cualquier plan oficial que recordara al gobierno anterior, incluyendo al Gabinete de Parapsicología; hubo persecuciones a funcionarios y simpatizantes del peronismo que habían gobernado desde 1945. Para Luck, esta situación política significó no sólo perder su empleo en el Ministerio de Salud sino ver malogrado, quizás para siempre, el ambicioso proyecto de Ramón Carrillo para legitimar la parapsicología. Finalmente, si bien ofrecía sus servicios a todos los sectores sociales, es probable que haya sufrido algún tipo de censura o discriminación por parte de los más acérrimos opositores del peronismo.

Otro elemento que marcó de manera decisiva este período fue la muerte de Orlando Canavesio, ocurrida a raíz de un accidente automovilístico, el 15 de diciembre de 1957, cuando apenas tenía 41 años. Para entonces ya hacía quince años que se conocían; y si bien Luck colaboraba esporádicamente con otros investigadores y mantenía la atención a particulares, no caben dudas de que las mayores expectativas del psíquico estaban puestas en lo que pudiera hacer junto a Canavesio, al que admiraba por su enfoque estrictamente científico. No hay que olvidar que antes de llegar a Buenos Aires, Luck había estado en contacto en Londres con lo más destacado de la investigación psíquica, que lo hizo sincerarse en lo que es, hasta hoy, su único artículo publicado (Luck, 1928):

> Recién llegado de un país donde están al día las experiencias en laboratorios y gabinetes de experimentación, en los que se obtienen continuamente y en forma rutinaria, los notables fenómenos de “voz directa”, “materialización”, “aportes”, “clarividencia”, “clariaudiencia”, “lucidez mental”, “psicometría”, he quedado, en realidad, sorprendido al notar que en esta vasta República no era posible hallar un centro donde se obtuvieran tales fenómenos, en beneficio de las mentalidades escépticas. (p. 565)

Buscando ese nivel de excelencia, había atravesado el espiritismo vernáculo a tal punto que muchos años después, al saludar a la fundación de la Asociación Médica de Metapsíquica Argentina, volvía a repetir aquellos conceptos reconociendo que: “Jamás dejó de sorprenderme el hecho de que un país moderno y en pleno desarrollo como la Argentina esté tan atrasado en los estudios de Metapsíquica que hoy día es un tema de primera importancia en el mundo científico” (Luck, 1947, p. 9). Ese panorama había cambiado rotundamente con la creación del Gabinete de Parapsicología y la aprobación de la tesis doctoral de Canavesio, pero a partir de la segunda mitad de los años cincuenta todo eso se desvanecía en el aire.

Por último, un tercer factor determinante fue su edad y su estado de salud. En 1955 ya tenía 62 años y una familia a la que amaba mucho más que el tiempo que le había brindado a raíz de sus múltiples actividades. En 1953 y 1960 habían nacido sus dos nietos y había decidido darles, junto a su esposa, un lugar de privilegio en su vida cotidiana. Karina Ward, su nieta menor, recuerda que todos los sábados esperaba ansiosa la visita de sus abuelos, que indefectiblemente llegaban con golosinas de regalo. También recuerda un repliegue de Eric hacia la actividad familiar. Además, la aparición de los primeros síntomas de un cáncer de piel lo deben haber hecho reflexionar sobre la necesidad de dejar en segundo plano las ocupaciones que tanto lo apasionaban.[18]

A pesar de este cambio que lo alejaba de los primeros planos de la notoriedad, José Fernández, quien a raíz de disputas internas en el Instituto Argentino de Parapsicología había decidido fundar el Colegio Argentino de Estudios Psíquicos, lo seguía mencionando en un lugar prominente (Fernández, 1959):

> Debemos destacar que el Colegio Argentino de Estudios Psíquicos cuenta, en su Comisión de Experimentación, con un grupo de dotados parapsicológicos capaces de brindar pruebas convincentes (tanto por su calidad como por su alto porcentaje de aciertos) de todas las formas de “percepción extra-sensoria”. Entre ellos […] está el conocido clarividente inglés, Eric Courtenay Luck, que actuó como Jefe del Departamento de Parapsicología del Ministerio de Salud Pública, hace algunos años y que fue consultado por presidentes y destacados políticos argentinos. (p. 178)

[18] Comunicación personal de Karina Ward a Juan Gimeno, 24 de abril de 2020.

Por último, se señala un testimonio de particular valor, que ubica a Luck en sus últimos años. Fue proporcionado por el periodista, escritor y profesor universitario Albino Gómez, quien además fue embajador y asesor personal del presidente Arturo Frondizi entre 1958 y 1962. Recuerda a Luck como un hombre alto, robusto, de rostro bien colorado, vivaz, vital, seguro, cordial y veraz; le daba a cada consultante un nombre de código, porque no le interesaba la identidad de sus consultantes. Recuerda que la fecha del encuentro fue muy especial:

> Fue en un turno que había tomado con treinta días de anticipación. Él no me conocía para nada. Nos encontramos en un departamento neutral, donde yo no vivía. Era de un amigo. Ocurrió que ese día, 29 de marzo de 1962, Frondizi había sido destituido y llevado preso a Martín García. Eso se dio a las siete de la mañana. Yo había estado trabajando con Frondizi los dos últimos años hasta ese momento. Por las mañanas en la Quinta Presidencial de Olivos y por la tarde en la Casa de Gobierno. Era un funcionario del Servicio Exterior adscripto a presidencia. Mi encuentro con Mr. Luck tuvo lugar ese día a las once de la mañana. Lo primero que me dijo fue: *Usted acaba de perder contacto con un hombre que era muy importante en su vida diaria*… luego me anunció un golpe de estado para más adelante de corte franquista (fue el golpe de estado de Juan Carlos Onganía, en 1966) y acertó muchas cosas más... lo vi tiempo después y también estuvo acertado.[19]

CONSIDERACIONES FINALES

Repasando el objetivo de este artículo, se considera haber aportado información calificada sobre Luck, por primera vez en varias décadas y fue posible realizar una mirada crítica sobre informaciones controvertidas. Sin embargo, queda sin solución el problema de quienes combinan deliberadamente ficción con realidad, una de las herramientas preferidas de los novelistas para hacer más creíbles sus relatos. En 2002 se publicó una narración titulada “El vidente Mr. Luck y una pequeña historia”. Luego del preámbulo

[19] Comunicación personal de Albino Gómez a Juan Gimeno, 1 de junio de 2008.

imprescindible, comienza el párrafo diciendo: "El hecho cierto es que vaya a saberse porqué rara coincidencia…", para explicar un encuentro casual entre Lucho, de 18 años, y Luck, en una librería de la calle Riobamba. Si bien no se conocían, Luck se acercó al muchacho y entre otras frases circunstanciales le pronosticó que festejaría sus cumpleaños número cincuenta:

> En los distinguidísimos salones de un club finisecular, de altos techos, barrocas arañas, pesadas cortinas, mullidas alfombras, sillones de cuero, olorosas boiseries con nostalgias de bosques europeos, mesas de juego, bibliotecas, escaleras de mármol, bustos... (Gómez, 2002, p. 128)

Para terminar asegurando que, treinta y dos años después, si bien parecía imposible por la ubicación social del protagonista, la premonición se había cumplido al pie de la letra. Consultado al respecto, Gómez confesó candorosamente que se trataba de una ficción, aunque había conocido en persona a Luck, dando fe sin embargo que podía realizar proezas similares en la realidad. Luego relató el encuentro de 1962 antes narrado. Este tipo de licencias literarias contaminan el trabajo paciente del historiador, debiendo estar siempre dispuesto a separar la paja del trigo, alertando sobre el valor relativo de los testimonios. Y sobre todo someten la fenomenología a un pernicioso efecto tijera: por un lado, escépticos como Mario Bunge aprovechan para asegurar que *todas* las declaraciones de Gómez son falsas, mientras que el público en general coincidirá con Bunge, el filósofo de la ciencia, pero desde las antípodas: creyendo a pie juntillas *todas* las historias. En relación a las fuentes confiables, es necesario reconocer la lamentable desaparición de los archivos de siete años de trabajo en el Gabinete de Parapsicología. Si bien las posibilidades de que sean recuperados es baja, se trata de una tarea promisoria para el futuro.

Una pregunta clave aquí es: ¿por qué no se publicaron experimentos rigurosos con Luck, teniendo que limitar la indagación a anécdotas. Es necesario dejar claro que en Argentina son muy pocos los psíquicos evaluados con la severidad del protocolo experimental. Los que han llegado a la última etapa de la publicación conforman una lista breve, que poco podrá engrosarse relajando el criterio de selección.[20] El destinatario de la interpelación es Orlando Canavesio, quien más trabajó con Luck. En su descargo debe tenerse en cuenta

---

[20] Se trata de José Baldomero Muratti mediante ESP con dibujos (Musso & Granero, 1973), Ronald Warburton adivinando cartas Zener (Anónimo, 1957b) y las lecturas psíquicas sobre objetivo humano de María Amanda Ravagnán (Fernández, 1941).

su corta vida, sus múltiples actividades en el IPA y una escasa tendencia a publicar. Aunque anticipó un libro en los preliminares de su extenso artículo sobre Luck (Canavesio, 1948a), al indicar que:

> Largo sería e incompatible como trabajo de revista, pero por supuesto interesante –ya que tal historia merece un libro– realizar un estudio extenso y detallado –esto es una síntesis– de carácter biológico y médico: psicología, test, exámenes clínicos, neurológicos, de laboratorios, registros gráficos, etc. (p. 13)

Este ambicioso proyecto nunca vio la luz, a pesar de que se anunciara que: "Es de esperar que se realizará por partes, que serán dadas a conocer en esta misma revista" (Canavesio, 1948a, p. 13).

La pregunta final es ¿qué haríamos hoy con Luck? Si bien las palabras de Alvarado al inicio de este artículo son estimulantes augurando que "hoy en día podríamos hacer estudios mucho más avanzados, ya que tenemos una instrumentación psicofisiológica que no existía en aquellos años" (Alvarado, 2020), la respuesta sería optimista solo si la parapsicología estuviera aceptada e integrada a otras ramas de la ciencia. Este escenario está igual o más lejos de conseguirse que en vida de Canavesio. Para graficar esta situación, solo mencionaré un ejemplo reciente: en 2014 y 2015 se organizó en el Instituto de Psicología Paranormal de Buenos Aires un laboratorio para estudiar a un sujeto con presumibles capacidades PK, obteniendo una buena cantidad de datos auspiciosos.[21] Sin embargo, hasta el día de hoy ha sido imposible conseguir la cooperación de un neurólogo dispuesto a analizar estos registros. A pesar de todo, los esfuerzos de los parapsicólogos tendrán que seguir persistiendo en la búsqueda de sujetos como Luck, ya que es imposible que hayan dejado de nacer en unas pocas décadas, además de insistir con los experimentos con personas comunes (dos lados de la misma moneda), los trabajos de campo y las investigaciones teóricas.

[21] El más promisorio fue un electroencefalograma administrado durante la supuesta producción de actividad psicokinética con evidentes anomalías en sus curvas de tensión. Se realizaron experiencias confirmatorias de movimientos anómalos, que fueron registrados a través de variados dispositivos (cf. Gimeno y Burgo, 2017).

AGRADECIMIENTOS

A Karina Ward, por el material fotográfico de su abuelo Eric C. Luck y su tiempo por la entrevista otorgada. A Alejandro Parra, por leer el borrador y por colaborar activamente en el trabajo de campo.

REFERENCIAS

[Anónimo, 1954]. Algo más sobre el primer congreso argentino de parapsicología. *Constancia*, 2869, 183-184.

[Anónimo, 1957a]. Curso de parapsicología. *Actividades año 1957, Boletín del Instituto Argentino de Parapsicología*, pp. 1-2.

[Anónimo, 1957b mayo]. Sesión experimental con el Dr. R. W. *Boletín del Instituto Argentino de Parapsicología*, pp. 3-4.

[Anónimo, 2019]. La excomunión de un presidente: el caso Perón. *Revista Urgente 24*. Recuperado de: https://urgente24.com/ocio/lectura/la-excomunion-de-un-presidente-el-caso-peron

Alvarado, C. S. [Inter Psi Usp]. (2020, abril 21). Primer Webinar Inter Psi USP com o Dr. Carlos S. Alvarado. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=BNqbTcXqe1Y

Amrein, M. & Young, P. (2015). Ramón Carrillo (1906-1956). El primer ministro de Salud Pública de la Argentina. *Fronteras en Medicina*, *1*, 18-26.

Boletín Oficial (Junio 3, 1910). Recuperado de https://archive.org/stream/Boletin_Oficial_Republica_Argentina_1ra_seccion_1910-06-03/1910-06-03_djvu.txt

Bunge, M. (2014). *Memorias entre dos mundos*. Gedisa.

Caimari, L. (2010). *Perón y la Iglesia Católica: Religión, Estado y Sociedad en la Argentina (1943-1955).* Emecé.

Cámara de Diputados de la Nación. (1973). Sesiones ordinarias 1973. Orden del Día N° 59, p. 243.

Canavesio, O. (1948a). "Historia Metapsíquica" del metagnósico (clarividente-telépata) míster Eric Courtenay Luck. *Revista Médica de Metapsíquica,* 1, 13-52.

Canavesio, O. (1948b). La ciencia metapsíquica o parapsicología. *Revista Médica de Metapsíquica*, 2, 98-100.

Canavesio, O. (1951). *Electroencefalograma en los estados metapsíquicos*. Tesis doctoral. Facultad de Medicina de la Universidad de Córdoba. Argentina.

Cañas, J. (1970). *Qué hicieron los agentes secretos en el Río de la Plata*. Plus Ultra.

Cañas, J. (1979). *El hombre sobrevive a la muerte*. Betiles.

Consejo Directivo. (1931). Facultad de Filosofía y Letras. Sesión Ordinaria del 24 de noviembre. Buenos Aires: Archivo Histórico de la Universidad de Buenos Aires. Fondo Rectorado. Expte.1986/1931. R-448.

De la Torre, R. (1963). *Netsa'ir: relatos sobre la vida de una clarividente*. Kier.

del Valle, H. (1992). Alejandro Parra y un pasado que se ubicó en el futuro. *Revista Argentina de Psicología Paranormal*, 4, 173-177.

Falcone, R. (2014). Historia del "Instituto de Psicopatología Aplicada" (hoy Centro de Salud Mental n° 3 "Dr. Ameghino"). Reconstrucción de su proyecto asistencial. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXI Jornadas de Investigación. Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Pp. 36-41. Recuperado de https://www.aacademica.org/000-035/107

Fernández, J. (1933). Tres sesiones históricas con Ofelia G. de Ricur. *Boletín de Experimentación*, *1*, 11-16.

Fernández, J. (1941). *Clarividencia y probabilidad*. Constancia.

Fernández, J. (1959). Nuevos fenómenos de precognición en el Colegio Argentino de Estudios Psíquicos. *Constancia*, *No*. *2929*, 176-179.

Fernández, J. (1963). *Más allá de la cuarta dimensión*. Constancia.

Gambini, H. (2016). *Historia del peronismo. El poder total (1943-1951)*. Vergara.

Gimeno, J. (2006). *Augusto Frin, pionero de Domínico*. Edición del autor.

Gimeno, J. (2014). Eric Courtenay Luck: el psíquico "peronista". *Comunicaciones de Parapsicología, 42,* 35-38.

Gimeno, J. & Burgo, D. (2017). Laboratory research on a presumably pk-gifted subject. *Journal of Scientific Exploration, 31* (2), 159-186.

Gómez, A. (2002). El vidente Mr. Luck y una pequeña historia. En libro *Club del Progreso, sesquicentenario* (pp. 128-130). Lumiere.

Gorbato, V. (1996). *La Argentina embrujada*. Atlántida.

Luck, E. (1928). Mis impresiones sobre el espiritismo en la Argentina. *Constancia, No. 2138*, 565-567.

Luck, E. (1947). Mensajes de adhesión. *Revista Médica de Metapsíquica, 1*, 8-9.

López Rega, J. (1962). *Astrología esotérica*. Editorial Rosa de Libres.

Maggi, I. (1964). *Meditación, silencio, luz*. Edición del autor.

Monsalvo, R. (1935). Dueño de un poder misterioso, Mr. Luck predice los sucesos y conoce los destinos humanos. *Mundo Argentino*, *No. 1278*, 44-46.

Musso, J.R. & Granero, M. (1973a). An ESP drawing experiment with a high scoring subject. *Journal of Parapsychology 45* (2), 99-120.

Parra, A. (2009). "Biología sin metapsíquica, pájaro sin alas": contribuciones de Orlando Canavesio a la psicología y la parapsicología argentina. En *Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis*, *10*, 259-264.

Parra, A. y Gimeno, J. (2019). La parapsicología en el debate parlamentario argentino: los proyectos de ley del diputado Sobrino Aranda. *E-Boletín Psi*, *14*(2). Recuperado de: http://www.alipsi.com.ar/wp-content/uploads/E-BOLETIN-PSI_Vol.14_No2_Mayo_2019.html#tit1

Paz, H. (1999). *Memorias: vida pública y privada de un argentino en el siglo XX*. Planeta.

Rascovsky, A.; Rascovsky, R.; Salvarezza, L. (1957). Observaciones parapsicológicas en psicoterapia de grupo. En *Primer Congreso Latinoamericano de Psicoterapia de Grupo* (pp. 368-378): Facultad de Ciencias Médicas, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Ravscovsky, A. (1986). La percepción interna y la percepción externa. En *Sexto Congreso Argentino de Parapsicología*. Recuperado de https://www.parapsicologiadeinvestigacion.com/testimonio-de-arnaldo-ravscovsky-sobre-luck.html

Rinaldini, M. (1928). Nuevas experiencias con el señor E. C. Luck. *Constancia, No. 2122,* 186-190.

Ruiz, A. y Albertini, E. (2008). Fuentes periodísticas: concepto, clasificación y modos de uso. *Tram[p]as de la Comunicación y la Cultura, No. 60*, 14-25.

Scabuzzo, C. (2019). *El peronismo esotérico*. La terminal, ida y vuelta a la realidad. Recuperado de https://laterminalrosario.wordpress.com/2019/02/15/el-peronismo-esoterico-parte-1/

Sebreli, J. (2002). *Crítica de las ideas políticas argentinas*. Sudamericana.

* Juan Gimeno es profesor especializado en educación de adultos e investigador en parapsicología. Se ocupa del área de Investigación Histórica del Instituto de Psicología Paranormal de Buenos Aires. Ha escrito artículos en *Cuadernos de Parapsicología, Comunicaciones de Parapsicología*, *Revista Argentina de Psicología Paranormal, Journal of the Society of Psychical Research, Journal of Scientific Exploration*, entre otras. Sus áreas de interés son la historia de la parapsicología y los efectos físicos de la mediumnidad. En co-autoría con J.M. Corbetta y F. Savall, escribió *Cuando Hablan los Espíritus: Historias del movimiento kardeciano en la Argentina* (Dunken, 2010) y *El buscador de maravillas: Tras los pasos de clarividentes, psíquicos, curanderos (y farsantes) de la Argentina reciente* (2014).